

Estimad@s

Montserrat Vidal ha enviado a la revista a-NUDAMIENTOS4 una nueva versión de su artículo sobre la identificación primera. Ha modificado y perfeccionado algunas de las posiciones que sostiene tras el avance del seminario virtual.

Podéis echarle un nuevo vistazo:

<http://www.carlosbermejo.net/a-NUDAMIENTOS4/4.htm>

C.B.

Estimado Carlos y seminaristas: quisiera compartir con vosotros un trabajo que he realizado este verano: "Las superficies de Enpam y la relación de los nudos y cadenas- nudos en las estructuras clínicas de la psicosis". Este trabajo está directamente relacionado con un caso clínico que expondré el próximo mes de febrero de 2012 en el Espai Clínic Psicoanalític de Barcelona. Caso clínico con el que llevo trabajando y aprendiendo sobre las estructuras clínicas de la psicosis y sus nudos desde hace ya más de 11 años. Creo que la clínica actual escuchada y trabajada desde las cadenas-nudos, permiten al analista una dirección de la cura mucho más rigurosa y valiosa que lo que nos permitía la doctrina de Lacan de los años 50. Como nos recordaba nuestro colega Alberto Caballero en el seminario virtual, el trabajo de Carlos Bermejo nos permite situar diferentes posiciones del analista en una dirección de la cura.

Carlos, quisiera darte las gracias por tu trabajo y enseñanzas en el seminario virtual y por tus clases en los grupos de estudio; es, pues, fruto de tu enseñanza este trabajo que quiero compartir con vosotros.

Un saludo a todos,

Montse Vidal i Jordà

Artículo de Montserrat Vidal:

[La superficie de Enpam, las tópicas y las realidades](#)

Estimada Montserrat Vidal,

El trabajo que ha hecho es magnífico. Ha podido extraer en unos pocos folios toda una doctrina que he ido destilando lentamente e incluso desordenadamente. Por otra parte son muy de agradecer sus elogios hacia mi trabajo. Aunque acostumbrado a cierta soledad en él, me siento muy bien acompañado por ti y por los colegas del seminario, amén de los de Espai Clínic Psiconalític. No sólo se puede hablar para los analistas futuros, debe haber un mínimo actual que de soporte a un "a" al que escribirle pues el Otro no se sabe bien si existe o no. Hay momentos en los que se constituye y otros en los que se desvanece, tal como debe ser.

Un abrazo

C.B.

Carlos, muchas gracias,

Montse Vidal

Estimad@s

Ya he subido a la página principal del seminario los últimos intercambios. Retocados y pulidos como siempre

Saludos

C.B.

Estimad@s

Un apunte sobre el plano proyectivo, con la lógica que se realiza sobre él o sobre la botella de Klein, que nos ayude a introducir el tema de la dualidad. No se trata de la dualidad directamente sino de una segunda negación lógica del predicado. En el plano proyectivo se produce la inversión de una proposición en su contraria tal como hemos visto. Recordemos que en una botella de Klein hay dos bandas de Möbius que ponen en contacto una cara y su contraria sin que se anulen sus efectos, por lo que sigue siendo unilátera. Pensemos ahora, no en la proposición contraria, sino en una "invertida". Por ejemplo, la primera proposición es "desorden" y su negación es "orden".

No nos referimos a la significación-sentido, que puede ir tomando múltiples formas y que cuando dicho sentido pasa por el sin-sentido es cuando aparece la denotación (neutra frente a él) y de golpe se invierte en la contraria, tal como decíamos.

La posibilidad de pasarse a la otra banda de Möbius de la botella de Klein para salir de la rigidez de la negación, que siempre lleva al objeto plus de goce, nos permite pasar a esa 'inversión': al antónimo. Mediante éste: "regulación", quizá podamos volver a ligarlo a algo estimado por nuestro discurso y un pelín descuidado: la ley. Nos referimos a la ley de la que deben desprenderse lo normativo social. Un goce que es imposible que se dé obliga a normativizar los otros que se proponen como sustitutos para que no sean empujados por el super-yo hasta el infinito.

En una botella de Klein podemos plantearnos dos negaciones distintas, contrario y antónimo, lo que nos abre la puerta a la lógica Fuzzy.

Ahora bien, imponer dicha ley a la realización de los discursos nos plantea la misma pregunta que al conductismo: "¿quién controla al controlador?". Asunto espinoso si no hay metalenguaje y además sabiendo que de uno de sus suplentes, el padre del nombre, no nos podemos fiar del-todo.

Saludos

C.B.